

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53



LA DAMA DEL MAR

TEATRO CON TIRALÍNEAS

[2008-04-30]

El escenario es un espacio luminoso lleno de líneas rectas, como trazadas

LA DAMA DEL MAR
Teatro con tiralíneas

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53



FOTO: LUIS CASTILLA

Título: *La dama del mar*

Texto: *Susan Sontag, basado en la obra de Henrik Ibsen*

Traducción: *Marta Pessarrodona*

Diseño escenográfico y concepto de iluminación: *Robert Wilson*

Música: *Michael Galasso*

Vestuario: *Giorgio Armani*

Iluminación: *A. J. Weissbard*

Ayudante de dirección: *Sue Jane Stoker*

Ayudante de escenografía: *Peter Bottazzi*

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53

Diseño de sonido: *Peter Cerone*

Maquillaje: *Luc Verschueren,*

Producción: *Elsinor y Change Performing Arts*

En coproducción con: *Teatro Lope de Vega de Sevilla, Centre d'Arts*

Escèniques de Reus

Con la colaboración del: *Teatro Español de Madrid*

Intérpretes: *Ángela Molina (Ellida Wangel), Manuel de Blas (Hartwig*

Wangel),

n Sacian (

Sr. Arnholm),

Lara Grube (

Bolette Wangel),

Carlota Gaviño (

Hilde Wangel),

Damià Plensa (

el Extranjero

Agustí

Dirección: *Robert Wilson*

Estreno en Madrid: *Naves del Español-Matadero Madrid, 27 – III - 2008*

■ El escenario es un espacio luminoso lleno de líneas rectas, como trazadas con tiralíneas, que definen figuras geométricas, rectangulares o triangulares casi todas, que evocan paisajes marinos y que, a veces, se nos antoja que es la cubierta de un velero varado tierra adentro. Una obra de arte. Nada nuevo, por otra parte, en el gélido universo estético del estadounidense

Robert Wilson. Sobre esa escenografía se proyectan las sombras de los personajes. A contraluz, los actores parecen siluetas y, siempre, marionetas manejadas por los hilos nada invisibles que mueve el director. Sólo les exige que sean buenos actores, lo que no es poco, desde luego, pero nunca se les brinda la posibilidad de insuflar a las criaturas que representan algo de sí mismos. No son, pues, creadores, sino portavoces de un discurso que no les pertenece. Por eso, sus voces no vibran ni transmiten emociones. Sumadas a la excelente música de

Michael Galazo, al rumor constante del mar y al desagradable graznido de las gaviotas, completan un decadente espectáculo de luz y sonido.

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53



ÁNGELA MOLINA
FOTO: LUIS CASTILLA

El texto que desgranar,

escasamente teatral, pertenece a

Susan Sontag

. No es una adaptación del de

Ibsen

, de ahí que ella figure como autora, pero parte de él. Mucho más corto que el original en el que se inspira, es el producto de su destilación, una reducción a lo esencial. Alguno de los personajes del drama ha desaparecido y, en lo que respecta al contenido, se conserva el esquema argumental: es la historia de

Ellida

, la joven atraída por el mar que se casa, no por amor, sino para sentirse protegida, con un viudo mayor que ella y, añorando la libertad perdida, decide separarse de él para reencontrarse con el marino ausente del que, tiempo atrás, estuvo enamorada.

Sontag prescinde de las connotaciones sociales presentes en el texto del dramaturgo noruego, ya de por sí bastante diluidas en las últimas obras que escribió y, muy especialmente, en ésta. Alguna diferencia de matiz en el desenlace tampoco da lugar a que el que aquí se propone se interprete como alternativa al de

Casa de muñecas,

que tanto disgustó al público de entonces por su crudeza. Al contrario que

Nora

, que abandonaba a su esposo e hijos, la dama del mar cambia su decisión y decide seguir al lado de su marido cuando éste le dice que es libre y puede hacer lo que quiera. Palabras

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53

mágicas cuyo efecto en la protagonista abría la vía de la reconciliación de

Ibsen

con sus detractores. Lo que sucede es que el final de la obra de éste es, aunque un tanto forzado y, por tanto, contradictorio, feliz, mientras el de la de

Sontag

está impregnado de la amarga resignación de quiénes se han instalado en una vejez prematura. Lo que hay de común en ambos textos es la presencia de una fuerza misteriosa que mezcla realidad e irrealidad y crea un espacio imaginario en el que tiene lugar el enfrentamiento poético entre el mar y la tierra. Aquél, abierto a la imaginación y a la aventura; ésta, lugar en el que echamos raíces y del que llegamos a formar parte. El final agridulce que propone

Sontag

, con la renuncia de la protagonista a sumergirse en el inmenso mar, señala claramente sus preferencias. Las de

Ibsen

, que la muestra satisfecha con su decisión, apunta en otra dirección. Atada a la tierra, ni siquiera podrá volar.

En suma, estamos ante un espectáculo interesante y frío que no logra entusiasmar. De ahí que los justos aplausos que recibe sean tibios. ■



CARLOTA GAVIÑO/ LARA GRUBE

FOTO: LUIS CASTILLA

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53

ÁNGELA MOLINA/MANUEL DE BLAS



Más información

■ [La dama del mar - Información General](#) »»

■ [La dama del mar - Entrevista](#) »»

JERÓNIMO LÓPEZ MOZO

Copyright©lópezmozo

La dama del mar. Crítica.

Escrito por Jerónimo López Mozo.

Domingo, 28 de Marzo de 2010 17:59 - Actualizado Sábado, 01 de Mayo de 2010 19:53



MATADERO MADRID - NUEVOS PLANES PARA LOS JÓVENES Y 6
<http://www.munimadrid.es>

El teatro de Glac (24 de mayo de 10) 2da de Cata